

Autor	Francisco Verdegay Flores
Dirección	Almería, Avenida de Montserrat nº 27, 8º, B (04006)
Título	"LA COOPERATIVA ESCOLAR Y LA INVESTIGACION EN EL AULA"
Texto	<p>En los últimos años se está produciendo en España una creciente preocupación y toma de conciencia sobre la investigación del medio. Es raro que en cualquier revista pedagógica, más o menos especializada no aparezcan referencias al estudio del medio y sus metodologías. Sin embargo, creo que es conveniente señalar que el interés por estas investigaciones no debe ser únicamente la búsqueda de una nueva técnica didáctica. Esto sería un fraude. El estudio del medio debe vincularse a proyectos que al mismo tiempo sean pedagógicos y políticos. No se trata, pues, de una moda, ni mucho menos de una reducción localista y simplista de la evolución histórica, aunque algunos quieran verlo así.</p> <p>El estudio del medio es más bien una filosofía, una concepción de la vida que conlleva un compromiso de transformación de la realidad. Es un instrumento para llevar a cabo una enseñanza en libertad, capaz de preparar para la vida, que utiliza una metodología activa, investigadora y crítica para conocer y transformar nuestro entorno. La pedagogía de la investigación del medio implica que el niño participe, que sea el protagonista del proceso educativo. Y para todo ello es necesario una nueva organización del aula, donde la asamblea y la cooperativa constituyan los motores dinamizadores de unas nuevas relaciones educativas, reflejo del modelo de sociedad que se intenta conquistar. Y precisamente uno de estos motores dinamizadores es el núcleo central de esta breve comunicación: <u>la cooperativa escolar</u>.</p> <p>Hace un año, como profesor de Historia del I.B.M. de El Ejido (Almería), llevé a cabo una experiencia con los alumnos de tercero de B.U.P. Cuando llegué a aquel Centro, en el que sólo permanecí un curso por mi condición de "provisional", me encontré con que el primer objetivo a conseguir era la transformación de unas relaciones educativas a dominante autoritarias. Había que intentar que el alumno dejara de ser algo pasivo, un mero receptor de contenidos, que por cierto muy poco tenían que ver con su realidad inmediata: una tierra que hace unas décadas era pobre y despoblada, y que hoy constituye un auténtico hervidero de gentes de los más diversos lugares de las provincias limítrofes, que han hecho de esta comarca una de las zonas agrícolas más ricas de España, aunque el nivel</p>

económico de sus habitantes está a la altura de su incultura y de su desarraigo con la historia de la tierra en la que viven y trabajan. Nuestra misión, como quedó claro a partir de los continuos debates realizados en las Asambleas de clase, era doble: por una parte, ofrecer una alternativa al individualismo e ultranza de aquella zona a través de un modelo organizativo como es la COOPERATIVA; por otra parte, queríamos que nuestro trabajo no fuera improductivo, meramente teórico, sino que sirviera como elemento transformador de una realidad social donde (por la experiencia particular y colectiva de sus habitantes) el valor dinero está muy por encima del valor cultura. Nuestro objetivo era estudiar nuestra realidad, nuestras riquezas y miserias, la historia de nuestra tierra. Y nuestros instrumentos serían la investigación de ese medio, la cooperativa y las publicaciones escolares.

Así se formó la "Cooperativa de Investigación Histórica" de tercero de E.U.P. Cada alumno aportó una pequeña cantidad económica que sirvió para financiarnos nuestros primeros trabajos. El aula empezó a transformarse. La convertimos en un lugar verdaderamente acogedor. Construimos nuestra propia Biblioteca, nuestros ficheros y dossiers. Y al finalizar nuestros trabajos recurrimos a lo que bautizamos como "periódicos históricos", porque comprendimos que no tenía sentido el realizar una investigación sin que ésta fuese difundida. Lo verdaderamente interesante era que los padres y vecinos supieran lo que hacíamos en clase y que nuestra labor colaborara a llevar la cultura fuera del aula. El éxito, incluso económico (ya que estos periódicos-históricos se vendían), de esta experiencia amplió nuestros primeros objetivos, así que nos propusimos hacer una obra mucho más ambiciosa: la investigación de la historia de Almería. Desde la prehistoria hasta nuestros días, desde el problema de la desertización a la riqueza de la agricultura bajo plástico, desde el turismo hasta las reservas ecológicas, desde Nicolás Salmerón y otros hijos ilustres de la tierra hasta la canción popular.

Se trataba de hacer una historia rigurosa pero también popular, que fuera comprendida y asumida por todas aquellas personas que no están familiarizadas con la lectura de los libros de Historia. El trabajo en clase fue increíblemente intenso, casi tanto como el entusiasmo que pusimos en él y que traspasó los muros del centro. Muchos padres, vecinos y compañeros colaboraron con material bibliográfico, alguno totalmente desconocido por los historiadores locales y de los cuales la prensa dio noticia.

La dinámica del proyecto hizo que tuviéramos que salir a investigar fuera del Centro, lo cual produjo algún problema a consecuencia de los rígidos horarios escolares. Recogimos fuentes documentales escritas y orales así como material periodístico. Visitamos a los "sabios" de la provincia, his-

toridores, parlamentarios, artistas, escritores, partidos políticos, Archivo de la Diputación, Archivo Municipal, departamentos universitarios, Museo de Almería, grupos ecologistas, medios de comunicación, etc. Si era necesario se les entrevistaba por teléfono o se les escribía pidiendo su colaboración, aunque viviesen fuera de la provincia. Algunos, incluso, se desplazaron hasta nuestra aula para explicarlos la materia de la que eran especialistas. Y no se olvidó la opinión del hombre de la calle, la historia popular.

Toda esta actividad desembocó en algo muy gratificante y que denominamos humorísticamente como "encuentros en la terraza fese". Los padres, al tanto de lo que estábamos haciendo, se ofrecieron a publicarnos nuestro trabajo en un libro que titulamos "HISTORIAS DE ALMERIA". Los propios alumnos, al finalizar el curso y durante el verano, se encargaron de presentarlo en los medios de comunicación y de comercializarlo.

En cuanto a la valoración final de esta experiencia es difícil de resumir en pocas líneas. Soy consciente de que hubo errores, pero en lo esencial y globalmente creo que fue positivo. Al menos el cambio pedagógico quedó reflejado en muchos aspectos, como por ejemplo en el aula, que como el retrato de Dorian Gray era el espejo de nuestra actividad, sólo queafortunadamente la imagen era más bella: biblioteca propia, archivos bibliográficos y documentales, dossiers, "caja de finanzas", decoración en las paredes, flores en las mesas y... hasta música.

¡Qué lástima que no todos los centros reúnan las condiciones materiales que aquel Instituto tenía para llevar a cabo una investigación en el aula con un mínimo de calidad y rigor científico!